

Consuelo Corredor Martínez. *Los límites de la modernización*. Bogotá, 1992, Ediciones CINEP y Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, Colección Sociedad y Conflicto, 375.

Este texto corresponde a la investigación realizada por la autora para acceder al grado de Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Barcelona. La tesis central que se sostiene es que la crisis en que se debate la sociedad colombiana desde los años ochenta es el resultado de un largo proceso de erosión del orden tradicional, inducido por las transformaciones derivadas del proceso de modernización económica, que contrasta con el conservadurismo político expresado en el inmovilismo del sistema político y de la organización estatal. En definitiva, la crisis actual de esta sociedad es la expresión de la extrema tensión resultante entre un proyecto de modernización económica ajeno a un proyecto de modernidad (p. 22-23).

Para demostrar dicha tesis, la autora divide su investigación en tres partes que suman ocho capítulos en total. La primera parte, "La tensión entre modernización y modernidad: una opción analítica para la interpretación de la crisis actual" tiene dos objetivos. Por una parte, interpretar los conceptos de modernización y modernidad, precisando su contenido a partir de referencias a procesos históricos concretos, que van a ser utilizados a lo largo de toda la investigación (cap. I). Y por otra, sustentar que estos conceptos ayudan a comprender la compleja crisis que desde el decenio de los ochenta padece la sociedad colombiana. Para ello analiza qué se entiende por modelo liberal de desarrollo, cuáles son las principales razones históricas que explican su configuración y, por último, cuáles son sus implicaciones más relevantes para comprender la conflictiva tensión que se debate hoy la sociedad colombiana (cap. II).

En la segunda parte, "La modernización económica en Colombia 1930-1980", se analizan las formas concretas de cómo se implementó dicho proceso de modernización desde los años treinta para así comprender los antecedentes de la crisis actual de los años ochenta. Proceso que va configurando un escenario proclive a los conflictos dado el carácter concentrador y excluyente de la modernización económica y del sistema sociopolítico. Para ello se centra el análisis en la modernización del sistema agropecuario (cap. III) y la modernización del sector industrial (cap. IV), para finalizar concretando los alcances y límites de dicha modernización económica, haciendo también una interpretación de la economía del narcotráfico (cap. V).

La tercera parte, "Los límites de una modernización sin modernidad: la crisis de los años ochenta", analiza la crisis económica y política de esta década que llevó a la sociedad colombiana a una de las etapas más violentas de su historia reciente. El resultado de las políticas económicas de estos años ha sido la profundización de la exclusión social, económica y política de amplios sectores de la población, que hoy tienen una mayor conciencia de ella. Las distintas estrategias que llevaron a cabo los diversos gobiernos colombianos para enfrentarse a la crisis (cap. VI), los desequilibrios sociales y regionales y la legitimidad del Estado (cap. VII) y las restricciones del régimen político colombiano (cap. VIII), conforman este tercer bloque de la investigación.

Como señala la autora, su pretensión ha sido ofrecer una alternativa de interpretación a la compleja crisis actual en Colombia que involucra una perspectiva integral en la que intervienen elementos de orden económico, político y social en la explicación de la misma. Por ello, la investigación tiene un carácter provisional y no intenta llegar a resultados concluyentes. Pero creemos que la aportación que hace Consuelo Corredor para interpretar la crisis reciente de Colombia resulta innovadora por su concepción metodológica y por su carácter interdisciplinario. Por ello, las conclusiones abiertas de la investigación hay que encontrarlas en cada uno de los capítulos y hace este trabajo totalmente imprescindible para el conocimiento profundo de la realidad colombiana. Además, la metodología aplicada en esta investigación es recomendable para analizar la realidad económica y política de cualquier país latinoamericano.

Pedro Talavera Deniz
Universidad de Barcelona

Hernando Colón. Una biblioteca excepcional, la de Hernando Colón (1488-1539) y la actual edición de su "Catálogo concordado". (Sevilla 1993).

El bibliófilo Hernando Colón (15.VIII.1488 (Córdoba)-8.-VII-1539 (Sevilla)), hijo segundo de Cristóbal Colón, fue uno de los más importantes eruditos europeos del Siglo XVI y desde entonces, se ha valorado su colección de selectos libros que en un conjunto de 15.354 ejemplares, (se perdieron en el mar 1.600 impresos cuando viajaban de Venecia a Sevilla) formó su "librería" o biblioteca. Es en este siglo XX y coincidiendo con el V Centenario del Descubrimiento de América, cuando se puede convertir en realidad el proyecto que ya aquel bibliófilo iniciara, es decir, obtener catalogación y clasificación total de todos los libros conservados y su identificación por medio de los "Índices" que él, como poseedor de tal caudal bibliográfico redactó. Así, se va a conocer el tesoro bibliográfico reunido en aquel Siglo del Renacimiento y se debió a las adquisiciones de libros que hizo Hernando Colón en diferentes ciudades de Europa, merced al peculio recibido de su padre el Almirante Cristóbal Colón (1451?-1506), reconocido por "Descubridor de América".

Se ha considerado que Hernando Colón fue un gran bibliófilo; sea una cita de carácter historiográfico los nombres de quien así lo han apreciado, Nicolás Antonio (1617-1680), Bartolomé José Gallardo y Blanco (1776-1852) y Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912), quiénes valoraron la capacidad bibliográfica de los manuscritos titulados "Repertorios", pues que el poseedor Hernando Colón, los compuso para registro y consulta de sus libros, los que adquiría y situaba en su magna librería, y que la enriqueció constantemente hasta su muerte. Hoy el *Manual del Librero hispano-americano* de Antonio Palau Dulcet que ha terminado su hijo homónimo con los correspondientes índices (2a ed. 1948-1976), es la fuente primordial de referencia para conocer las impresiones españolas, además de otra bibliografía extranjera repertoriada en ese "Catálogo concordado" en publicación ya iniciada.